

Coyuntura económica española (2.º semestre 1983).

Julio Rodríguez López.

Consejero de Economía y Planificación del Gobierno Autónomo de Andalucía.

SUMARIO:

1. INTRODUCCIÓN.
2. EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES (OFERTA, DEMANDA, PRECIOS Y SALARIOS).
 - 2.1. Oferta.
 - 2.2. Demanda interior y saldo neto exterior.
 - 2.3. Precios y Salarios.
3. MERCADO DE TRABAJO.

1. INTRODUCCIÓN.

En 1983, la recuperación económica, que fue particularmente destacada en Estados Unidos, se extendió al conjunto de los países de la OCDE. Las causas básicas de dicha recuperación fueron la mejoría del consumo privado y el notable impulso de las exportaciones, particularmente en la segunda mitad del año. El aumento de la inversión productiva fue todavía muy débil, como consecuencia de un conjunto de factores, entre los que destaca el elevado nivel en que se mantienen los tipos de interés reales. Otros rasgos notables de 1983, dentro del área de países de la OCDE, fue el mantenimiento del proceso de reducción de la inflación, la inestabilidad en los mercados de divisas, en los que el dólar se apreció continuamente, y la adopción de políticas económicas de desaceleración del gasto público y de aumentos en la presión fiscal.

En este contexto internacional, la economía española mejoró su actuación respecto de 1982 (Cuadro 1). El aumento del PIB de la economía española pareció superar netamente al correspondiente a los países europeos de la OCDE en 1983, y debió situarse en torno al 2%. El principal factor explicativo del mayor crecimiento de la economía española en 1983 fue la sustancial aportación ejercida por el sector exterior, donde destacó el crecimiento real de las exportaciones de mercancías y el modesto aumento de las importaciones. La demanda interior creció más que en 1982, pero dentro de la misma la inversión en capital fijo debió retroceder en su conjunto en 1983, mejorando algo el consumo privado, aunque no parece que haya superado en su expansión el 1% de aumento real. Aunque el crecimiento salarial per-

mitió mantener el poder adquisitivo en 1983, el descenso de los asalariados del sector privado dio lugar a un retroceso del -1'4% en el total de asalariados durante los tres primeros trimestres de 1983 respecto del mismo período del año precedente, por lo que el aumento global de la masa salarial apenas ha debido superar el crecimiento previsto para el IPC en 1983. La expansión citada

Cuadro 1

OCDE Y ESPAÑA		
PRINCIPALES AGREGADOS MACROECONÓMICOS. CRECIMIENTOS REALES		
	1982	1983
1. Demanda Interior.		
OCDE.....	-0'3	2'4
OCDE - Europa	0'6	1'0
España	0'6	0'9 (*)
2. PIB		
OCDE.....	0'1	2'5
OCDE - Europa	0'8	0'5
España	1'2	2'0 (*)
3. Inflación.		
OCDE.....	7'3	5'5
España	14'4	12'1 (*)
4. Balanza de Pagos.		
Saldo por cuenta corriente.		
(Millones de dólares).		
OCDE.....	-29.800	-24.000
España	-4.100	-2.500 (*)
5. Paro (% sobre activos)		
OCDE.....	8'4	9'0
OCDE - Europa	9'5	10'5
España	16'3	17'7 (*)

FUENTE: OCDE, «Economic Outlook» diciembre 1983.

(*) Previsiones propias para la economía española.

del consumo privado ha debido hacerse a costa, sobre todo, del descenso en la tasa de ahorro de las familias, que ha debido recortarse en 1983. La inversión en capital fijo ha retrocedido ligeramente en 1983, a la vista, sobre todo, del comportamiento deprimido del respectivo componente del índice de producción industrial.

La desaceleración de la tasa de inflación ha sido de unos dos puntos porcentuales, sobre 1983, por lo que la reducción del diferencial de inflación en España respecto del resto de la OCDE ha sido modesta. El comportamiento expansivo de la demanda exterior se ha centrado sobre todo en el aumento de las exportaciones, lo que, además de contribuir al aumento del PIB en 1983 de forma relevante, ha dado lugar a una reducción del déficit de la balanza de pagos por cuenta corriente hasta unos 3.000 millones, así como a una sensible desaceleración del ritmo de reducción de las reservas de divisas.

El empleo disminuyó en 1983 a ritmos mucho más moderados que en años precedentes, lo que unido a un crecimiento sensiblemente inferior en la población activa, se tradujo en un crecimiento menos acusado del paro. Fue de destacar en 1983 la fuerte reasignación del empleo desde los asalariados del sector privado hacia el sector de los no asalariados y hacia los ocupados en el sector público, puesto que estas dos últimas variables aumentaron notablemente, mientras que el número de asalariados del sector privado se redujo con particular intensidad en 1983.

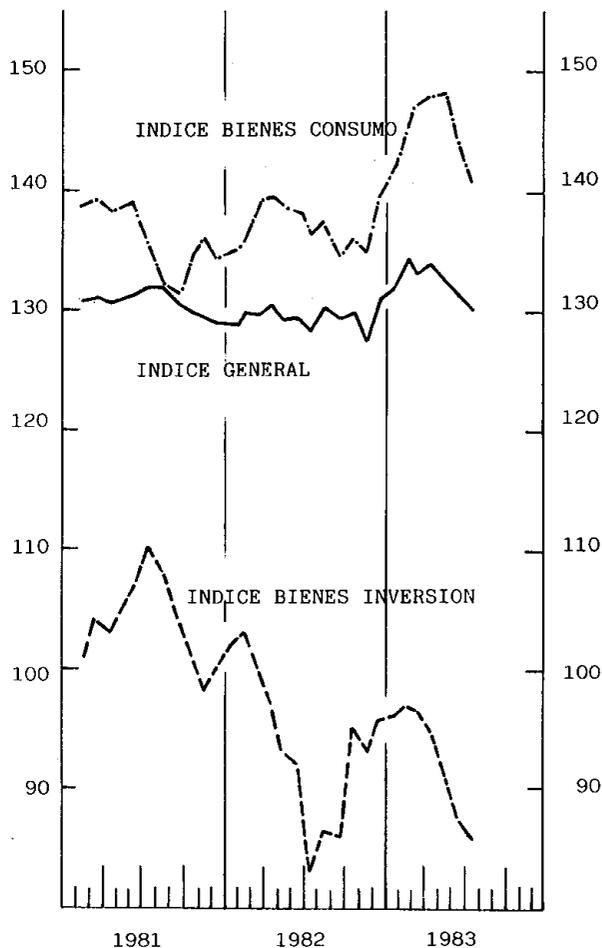
En este año tuvo lugar dentro de la economía española una redistribución sensible desde la demanda interior a la exterior, a lo que contribuyó notablemente la devaluación de la peseta y la presencia de elevados tipos de interés. Este proceso, que potencia el aumento de las exportaciones y la estabilización o descenso de las importaciones y contribuye a la mejoría del saldo exterior de la economía española, implicará cierto descenso en los niveles de vida de amplios estratos de la población.

La evolución de los indicadores disponibles correspondientes al segundo semestre de 1983 revela que en este período la evolución general de la economía española fue bastante menos expansiva que la correspondiente al primer semestre del pasado año (Gráfico 1). Este cambio de evolución está reflejado en el índice de producción industrial, que volvió a retroceder en el segundo semestre, concretamente en los meses de julio-agosto, al reducirse la expansión de su componente de bienes de consumo. Los restantes indicadores, concretamente los correspondientes a la construcción y matriculación de automóviles, presentaron un

perfil negativo en la segunda parte del año. La tasa de inflación se aceleró en dicha segunda mitad de 1983, como consecuencia de los importantes incrementos registrados por los precios percibidos agrarios en ese período. Tras un crecimiento del IPC del 10'6% en el primer semestre, expresado en términos anuales, el aumento de dicho índice en el período julio-noviembre respecto del se-

Gráfico 1

INDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL
Medias móviles de las series desestacionalizadas.



mestre anterior fue del 13'9%, lo que puede resultar preocupante por la incidencia negativa de la inflación sobre la competitividad de los productos españoles.

No se dispone de datos definitivos sobre la evolución en 1983 de las principales macromagnitudes de la economía española. Para 1984 la OCDE ha previsto un crecimiento del PIB del

2'5%, aunque no parece claro que los componentes de la demanda interior ejerzan la suficiente presión como para que dicho crecimiento tenga lugar.

2. EVOLUCIÓN DE LOS PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS (OFERTA, DEMANDA, PRECIOS Y SALARIOS).

2.1. Oferta.

Dentro del sector primario, el *subsector agrícola* mejoró en 1983 los resultados globales del año precedente. Según las primeras estimaciones del Ministerio de Agricultura, la producción final agraria aumentó en más de un 3% durante 1983, debido al comportamiento de la producción agrícola, que creció un 6'3%, frente al descenso de la producción forestal y al estancamiento de la producción ganadera. El crecimiento agrícola se debió a los importantes aumentos de las cosechas de vino y aceite comercializadas en 1983, así como también fue notable el alza en la cosecha de cítricos. Descendieron, por el contrario, la mayoría de las producciones de cereales y de cultivos industriales, así como la de carne de aves. A pesar de las malas condiciones climatológicas, en 1983 no se registraron descensos acusados en las producciones agrícolas, aunque el peso más notable en el crecimiento lo ejercieron los dos artículos antes citados, uno de los cuales, el vino, se cosechó durante el año precedente.

En 1983 mejoró la balanza comercial agrícola, ante el importante aumento de las exportaciones (aceite, conservas, cítricos) y el descenso de las importaciones, con lo que la tasa de cobertura creció en más de dos puntos. La cifra de parados agrícolas, según la Encuesta de Población Activa, permaneció estabilizada en los tres primeros trimestres, período éste en el que el número de ocupados estrictos del sector retrocedió en 26.600 trabajadores. Los precios percibidos agrarios se mantuvieron muy estables en el primer semestre de 1983, experimentando una notable reacción al alza a lo largo del segundo semestre.

En cuanto a la *industria*, de acuerdo con la evolución del índice de producción industrial, en el período de enero-agosto aumentó la producción bruta en un 2'4% (*), frente al descenso medio del -1'1% registrado por dicho indicador en los dos años precedentes.

Como puede apreciarse en el Cuadro 2, durante el citado período el mayor aumento ha tenido lugar en el componente de bienes de consumo, mientras que los artículos industriales intermedios han aumentado moderadamente y ha vuelto a retroceder la producción interior de bienes de equipo. El comportamiento de la actividad industrial en los ocho primeros meses de 1983 estuvo muy afectado por el importante aumento experimentado durante el primer trimestre, período en el que presentaron un alza espectacular los componentes

(*) Sobre el mismo período de 1982.

Cuadro 2

ÍNDICE DE PRODUCCIÓN INDUSTRIAL

	TASAS INTERTRIMESTRALES (*)									
	TASAS INTERANUALES		1982				1983			
	1982/1981	1983/1982 (***)	I	II	III	IV	I	II	III (**)	IV
Índice general	-1'1	2'4	1'7	-2'1	3'1	-8'0	23'1	-4'4	-10'1
Índice general, excluida energía. . . .	-1'8	2'2	3'3	-3'1	-8'3	1'3	23'4	-3'5	-11'4
1. Bienes de consumo (35'8%).	0'0	5'8	-1'9	9'2	-4'0	-7'4	37'3	-6'1	-25'4
2. Bienes de inversión (14'1%).	-7'8	-6'7	22'0	-34'5	-26'3	33'6	20'6	-23'1	-30'8
3. Bienes intermedios (50'1%).	-0'5	1'0	7'0	2'9	3'6	-3'8	4'1	4'7	-16'2

(*) Elevadas a tasa anual.

(**) Julio-Agosto sobre Abril-Mayo.

(***) Datos hasta Agosto.

FUENTE: INE.

ENCUESTAS DE OPINIONES EMPRESARIALES. INDUSTRIA (*)

	Cartera de Pedidos. TOTAL		Producción Industrial		Nivel de Existencias		Cartera Pedidos. Extranjeros
	PREVISIÓN	NIVEL	PREVISIÓN	VARIACIÓN	PREVISIÓN	NIVEL	NIVEL
1982							
III	-6	-43	-2	- 7	-3	15	-28
IV	-8	-41	-5	- 5	-5	14	-22
1983							
I.....	-6	-40	2	- 3	0	9	-13
II.....	-5	-47	0	- 7	-4	15	0
III	-6	-45	3	- 8	-3	13
AGOSTO	-6	-48	3	- 5	-2	14
SEPTIEMBRE	-4	-40	6	-11	-4	10

(*) Diferencias entre los porcentajes de respuestas correspondientes a las preguntas de signo opuesto en las Encuestas de Opiniones Empresariales.

FUENTE: Ministerio de Industria y Energía. Encuesta de Opiniones Empresariales.

Ministerio de Economía, Hacienda y Comercio. Encuesta de Exportaciones de Productos Industriales.

correspondientes a bienes de consumo y de inversión, destacando en el primero el subgrupo relativo a alimentos, bebidas y tabacos. Como se previó en el número anterior de esta publicación, en el segundo trimestre no se mantuvo este dinámico comportamiento del período precedente, puesto que retrocedió la producción de bienes de equipo, manteniéndose un crecimiento moderado en bienes intermedios. El comportamiento del índice general y de los tres componentes básicos no fue expansivo en julio-agosto, acentuándose la depresión en bienes de consumo e inversión.

La información proporcionada por el índice de producción industrial es relativamente coherente con la procedente de las encuestas de opiniones empresariales (Cuadro 3). En efecto, según estas encuestas, la mejoría del primer trimestre se debió a una reacción favorable de la producción ante el descenso en los niveles de existencias de productos terminados y la recuperación de la cartera de pedidos. El retroceso de la producción industrial en el segundo trimestre estuvo ligado a un rápido aumento de las existencias y a un brusco empeoramiento de la cartera de pedidos nacionales. La cartera de pedidos extranjeros mejoró en ese mismo período, de acuerdo con la encuesta de la Secretaría de Estado de Comercio relativa a esta última variable, lo que implica que fue la demanda interior la responsable de la no continuidad de la tendencia ascendente de los primeros meses.

El comportamiento de los indicadores procedentes de la encuesta de opiniones a lo largo del

tercer trimestre de 1983 reveló un comportamiento de la actividad industrial ligeramente positivo respecto del trimestre anterior, pero sin llegar a suponer una mejoría relevante. Los resultados desagregados de la encuesta revelan que en este período los bienes intermedios contribuyeron decisivamente a mantener el nivel de actividad y, fue decisivo el comportamiento de la cartera de pedidos extranjeros. Esta evolución se vio confirmada a través del perfil descrito por el grado de utilización de la capacidad productiva.

El carácter todavía deprimido de la situación de la industria se confirmó por la persistencia en el descenso de los ocupados estrictos en dicho sector. El empleo en la industria registró la evolución sectorial más negativa en 1983. El descenso registrado por el empleo industrial en los tres primeros trimestres de 1983 fue, sin embargo, sensiblemente más moderado que en años anteriores, aunque todavía el retroceso global en el pasado año pudo estar próximo a los 50.000 empleos, incluidos los asalariados y no asalariados.

De acuerdo con la evolución del indicador relativo al consumo aparente de cemento, el sector de la *construcción* pudo registrar una evolución negativa en su producción y valor añadido durante 1983. El descenso del indicador citado fue del -2% en los tres primeros trimestres de 1983, frente a un moderado aumento del 0'3% en 1982. El retroceso del consumo de cemento pareció acentuarse en el tercer trimestre de 1983, y se vio confirmado por el brusco descenso de la obra pública

licitada que, según los datos de SEOPAN, disminuyó en un 25% respecto de 1982 expresada a precios constantes, destacando también en 1983 el aumento del número de licitantes por otra y el mayor porcentaje de bajas que se registró en las contrataciones. El empleo en el conjunto del sector ha permanecido estancado respecto de los niveles de fin del año precedente, aunque en términos promedios disminuyó en un -3% en el conjunto de los tres primeros trimestres.

El subsector de la *vivienda* mantuvo en 1983 un perfil netamente negativo, siguiendo la pauta de años anteriores. Entre enero y octubre de 1983 las viviendas iniciadas descendieron en un -11'5% respecto del mismo período de 1982. Este comportamiento negativo incluye evoluciones dispares en los distintos tipos de viviendas, puesto que mientras que las protegidas de promoción privada se han mantenido estabilizadas al nivel de 1982, ha persistido el fuerte retroceso de las viviendas libres y han vuelto a retroceder las viviendas protegidas de promoción directa.

La evolución del subsector de la vivienda en 1983 ha subrayado el peso creciente de la vivienda protegida privada dentro del conjunto de la actividad del sector. Las viviendas de protección oficial suponen casi el 65% del total de las iniciaciones, acentuándose la pérdida de relevancia de la construcción libre, lo que es un reflejo de la existencia de un mecanismo de financiación privilegiada (Plan Trienal) para las viviendas protegidas de protección privada. Este mecanismo permite, una vez subragado el comprador, la adquisición de las nuevas viviendas protegidas en condiciones de financiación sensiblemente mejores que las del mercado, además de aportarse una sustancial subvención de interés por parte de la Administración Central, mecanismo que, con nuevas subvenciones para hacer solventes a las familias de determinados niveles de ingresos, constituye la base del anunciado Programa Cuatrienal de Vivienda, 1984-1987. El mantenimiento de un cierto nivel de actividad en el subsector de la vivienda aparece estrictamente realacionado con la asignación de un flujo sustancial de financiación procedente de las entidades crediticias, flujo que en el próximo período cuatrienal va a proceder básicamente de las Cajas de Ahorros y del Crédito Oficial. De todos modos, en tanto se mantengan los altos tipos de interés y las bajas expectativas de empleo no parece que puedan producirse cambios decisivos en la situación de la vivienda.

En el sector de los *servicios* ha permanecido estabilizado el nivel de ocupación en 1983 tras la mejoría de 1982. El buen comportamiento del consumo privado en la primera mitad del año ha debido afectar favorablemente al comercio. En los

restantes subsectores, el menor aumento del consumo público ha podido incidir en un crecimiento modesto en el valor añadido de las Administraciones Públicas. En el subsector turístico la entrada de extranjeros ha descendido respecto del año anterior, aunque el volumen global de pernoctaciones en establecimientos hoteleros creció en el primer semestre a un ritmo similar al de 1982.

La evolución correspondiente al conjunto de indicadores representativos de las diferentes zonas de actividad integradas en el sector de los servicios parece indicar que en 1983 no se ha producido una evolución netamente más positiva que la del año precedente. Según las estimaciones del INE, los servicios aumentaron en 1982 en 2'1% a precios constantes respecto del año anterior, evolución ésta que explicó prácticamente todo el crecimiento del PIB en dicho año. En 1983 los servicios también han debido contribuir de manera notable al crecimiento global del PIB, aunque la aportación de la agricultura y de la industria ha debido ser más positiva que en los dos años precedentes.

2.2. Demanda interior y saldo neto exterior.

Tras una evolución favorable en los primeros meses de 1983, la demanda interior fue perdiendo fuerza en los trimestres segundo y tercero del pasado año. La caída ha sido más acusada en lo que a inversión de bienes de equipo se refiere, no habiendo ayudado tampoco a mejorar el tono decreciente del gasto interno el comportamiento poco dinámico de la construcción, como ya se indicó en el apartado anterior (Cuadros 4 y 5).

En 1983 se han dado algunas condiciones para que el *consumo privado* recuperase algo del tono perdido en años anteriores. En particular, el que los salarios creciesen a un ritmo ligeramente superior (si se tienen en cuenta los deslizamientos) a la tasa de inflación, por una parte, y el que el ritmo de descenso del empleo global fuese menor en 1982-83 que en años anteriores, por otro lado, son elementos que podrían favorecer una actuación moderadamente más expansiva del consumo privado. Los indicadores cuantitativos, reflejan por el contrario, un cierto retroceso en el segundo trimestre, aunque en el trimestre siguiente la evolución fuese más equilibrada. El comportamiento del sector industrial productor de bienes de consumo también acusó el bache del segundo trimestre, no pareciendo, en general, que en meses posteriores se haya presentado una recuperación neta. De la escasa información disponible se deduce que en 1983 no parece haber tenido lugar un crecimiento real de este componente de la demanda muy por

INDICADORES DE DEMANDA

	CONSUMO		INVERSIÓN
	VENTAS EN GRANDES ALMACENES	MATRICULACIÓN DE TURISMOS	MATRICULACIÓN CAMIONES
TASAS INTERANUALES			
1982/1981.....	-1'8	6'0	10'9
1983/1982.....	1'8 (a)	4'3 (b)	13'1 (b)
TASAS INTERTRIMESTRALES			
1982			
III.....	22'8	2'2	-18'3
IV.....	-29'5	46'8	156'4
1983			
I.....	31'3	37'8	29'2
II.....	-9'9	-42'1	-6'6
III.....	29'9 (a)	6'8	49'6
IV.....	18'7 (b)	-16'8 (b)

(a) Datos hasta agosto de 1983.

(b) Datos hasta octubre de 1983.

encima del registrado en 1982 (aumento del 0'4% a precios constantes). La encuesta de opiniones subraya, sobre todo, la actuación más deprimida del subsector de bienes de consumo duradero y de transportes y la mejor evolución en 1983 del grupo de vestido, calzado y gastos derivados.

Los indicadores correspondientes a la *inversión en bienes de equipo* parece señalar que, tras una evolución algo más entonada en el último tri-

mestre de 1982 y primero de 1983, este componente de la demanda ha perdido nuevamente aliento y ha pasado a situarse en niveles relativamente deprimidos. Las matriculaciones de camiones y autobuses han presentado un crecimiento positivo sobre 1982, aunque esta evolución es, en parte, consecuencia de los muy elevados niveles alcanzados por tales matriculaciones en los últimos meses de 1982.

NIVEL DE CARTERA DE PEDIDOS, POR SECTORES

	Total Sectores	Bienes de Consumo	Bienes de Inversión	Bienes Intermedios	Pedidos Extranjeros
1982					
III.....	-43	-40	-23	-53	-67
IV.....	-41	-32	-29	-53	-65
1983					
I.....	-40	-34	-38	-45	-63
II.....	-47	-43	-64	-47	-60
III.....	-45	-43	-67	-39	-59
IV.....
AGOSTO.....	-48	-44	-71	-42	-59
SEPTIEMBRE.....	-40	-40	-67	-32	-56

FUENTE: Ministerio de Industria y Energía.

La mejoría de la inversión productiva en la segunda parte de 1982, su mantenimiento en los primeros meses de 1983 y la evolución hacia un acusado bache en los trimestres segundo y tercero de 1983 se ha visto también confirmada en el comportamiento de los indicadores relativos a producción interior de bienes de equipo y encuesta de opiniones empresariales. Estas últimas hacen aparecer al subsector industrial de bienes de inversión (Cuadro 5) como al más deprimido dentro de la industria. Dentro de dicho subsector, la Construcción Naval mantuvo en 1983 su tendencia decreciente iniciada en años precedentes, y la fabricación de material de transporte, tras la mejoría de 1982, ha vuelto a presentar síntomas de agotamiento, manteniendo una evolución más estable el grupo de maquinaria general.

La persistencia de unos tipos de interés reales positivos, la evidencia de que existen amplios márgenes de capacidad productiva no utilizada, el todavía débil pulso de la restante demanda interna, la presencia de procesos de ajuste en numerosos sectores productivos, son elementos que explican el comportamiento persistentemente deprimido de la inversión. La moderación salarial puede ejercer un impacto positivo sobre la economía en la medida en que favorece la competitividad de los productos de exportación, al no aumentar así el diferencial de inflación de España con respecto a los países competidores, y también permite mejorar el excedente de explotación. Pero un crecimiento moderado de los salarios no deja de impedir el que todavía las cotizaciones sociales continúen ejerciendo una presión alcista sobre los costes salariales, por una parte, ni tampoco supone necesariamente dicha moderación en el aumento de los salarios el que se den las expectativas que conducen a lograr crecimientos sustanciales en la inversión, puesto que ello exige la persistencia de un clima ligeramente más expansivo durante períodos más prolongados de tiempo que los que hasta el momento se han producido, y en particular también es preciso que desciendan los tipos de interés para que se produzca el efecto de aceleración que permita que la recuperación tenga un carácter prolongado.

La contribución del *saldo neto exterior* (exportaciones menos importaciones) al crecimiento de la economía española en 1983 ha sido relevante. Con datos hasta noviembre, el crecimiento real de las exportaciones de mercancías ha sido del 8%, lo que, unido a un moderado aumento en las exportaciones de servicios, particularmente turismo, ha debido conducir a una variación positiva en las exportaciones totales de bienes y servicios superior al 7% en 1983. Durante el mismo período de tiempo el crecimiento real de las importaciones se

ha aproximado al 1%, con lo que la aportación neta del sector exterior en 1983 al aumento del PIB ha debido situarse en torno a 1'1 puntos porcentuales.

Además de la contribución positiva al crecimiento del PIB en 1983, el fuerte aumento de las exportaciones y del comportamiento estable de las importaciones, se han traducido en una mejoría sensible de la balanza de pagos española en dicho año respecto de 1982. La cobertura comercial ha mejorado en cuatro puntos, el déficit por cuenta corriente puede resultar inferior a los 2.500 millones de dólares (-4.100 en 1982) y la reducción en las reservas de divisas se ha situado en torno a los 500 millones, cifra que está sensiblemente por debajo de los 3.600 millones de disminución en 1982.

Los mayores aumentos de las exportaciones se han producido en los artículos de consumos, destacando, sobre todo, las exportaciones de productos agrícolas y de automóviles, así como también el que los mayores crecimientos hayan tenido lugar hacia los países de la CEE. La fuerte expansión de las exportaciones se ha debido a la fuerte ganancia media de competitividad que los productos de exportación españoles ha registrado en 1983, como consecuencia de la importante depreciación de la peseta. Dentro de las importaciones es de destacar el mantenimiento de las de bienes de equipo y el descenso de las de consumo. Conviene subrayar que la aceleración de la exportación ha tenido lugar, sobre todo, en la segunda mitad del año, período éste en que ha tenido lugar una recuperación notable del comercio mundial estimulado en buena medida por el déficit de la balanza de pagos de Estados Unidos. El comportamiento positivo de las exportaciones en 1983 ha confirmado las previsiones favorables procedentes de las encuestas de opiniones sobre el comercio exterior (Cuadros 3 y 5).

La aportación del saldo neto exterior al crecimiento económico en 1983 ha supuesto en torno al 60% del aumento del PIB, superior a la aportación de la demanda interior, sensiblemente recordada por la debilidad de la inversión, tanto en bienes de equipo como en construcción de viviendas.

2.3. Precios y salarios.

La tasa de inflación de la economía española, medida por la evolución del índice de precios de consumo, ha presentado en 1983 una desaceleración de unos dos puntos porcentuales respecto del crecimiento del año precedente. Frente al aumento del 14% registrado entre diciembre de 1982 y el mismo mes del año anterior por el índice de pre-

cios de consumo (IPC), todo parece indicar que en 1983 el crecimiento correspondiente de dicho indicador se situará por encima del 12%.

Es de subrayar que, tras una desaceleración acentuada de la inflación en 1982 y primera parte de 1982, en la segunda mitad de 1983 todos los indicadores de precios en España han presentado una cierta aceleración. El mayor aumento se originó en los precios percibidos agrícolas, tras su estabilización en los primeros seis meses de 1983. La fuerte alza de dicho índice se tradujo en una aceleración del componente alimenticio del IPC, y en un ritmo de crecimiento de este último índice general próximo al 14% entre junio y noviembre de 1983. La no autorización de mayores precios energéticos en este último período contribuyó a no acelerar más la inflación, mientras que los restantes artículos incluidos en el IPC (los no alimenticios no energéticos) acentuaron algo su crecimiento, ligeramente por encima del 13'5% en términos de la tasa anual (noviembre sobre junio elevado a ritmo anual). Las subidas de productos energéticos acordados por el Gobierno en diciembre de 1983 ha debido ejercer una influencia destacada en el crecimiento total del IPC en dicho mes, ya que esta subida se ha registrado en un momento de corta aceleración en los restantes componentes del índice.

La diferencia entre el crecimiento del IPC en España y en la OCDE ha pasado de 7'1 puntos en 1982 a unos 6'6 puntos en 1983 (empleando el deflactor), de acuerdo con la previsión antes citada respecto del crecimiento de dicho índice en el pasado año. Este último implica una ligera reducción del diferencial de inflación de España respecto de los principales países industriales en 1983, diferencial que aún sigue siendo elevado. En todo caso, la importante depreciación de la peseta respecto de las principales divisas, en particular con relación al dólar, está ejerciendo una notable incidencia sobre la tasa interna de inflación en España, y ha contribuido a que no descienda la tasa básica de inflación, medida esta última a través del índice de artículos no alimenticios no energéticos del IPC.

Los indicadores correspondientes a precios industriales y al coste de la construcción han experimentado en 1983 aumentos mayores que en 1982 (a lo largo de los diez primeros meses). Todo lo anterior revela que existe una fuerte resistencia en la economía española al descenso de la inflación por debajo del 10%, y que el principal factor de competitividad para los productos españoles en 1983 fue la fuerte devaluación de la peseta, puesto que dicha devaluación ha alentado las exportaciones y ha contribuido a desplazar la demanda global desde su componente interno al externo.

Los indicadores relativos a la evolución salarial en 1983 han presentado un crecimiento ligeramente inferior al del año precedente. Así, el aumento medio salarial pactado en los convenios colectivos fue del 11'5% hasta octubre, frente al 12'0 de 1983. El aumento medio de los salarios agrícolas fue del 8'1% en los diez primeros meses de 1983 frente al 9'3% de 1982, y también en la construcción la variación de los costes salariales medios fue del 12'3% frente al 13'4% del año precedente, de acuerdo con los datos de SEOPAN. El mantenimiento del poder adquisitivo se ha derivado del posible deslizamiento salarial. El retroceso medio del empleo en un -1% en los tres primeros trimestres de 1983 ha debido contribuir a que el crecimiento global de la masa salarial no haya superado la tasa de inflación.

La encuesta de salarios del INE ha arrojado una desaceleración también moderada en 1983 por lo que a crecimiento medio del salario por persona ocupada se refiere: 13'6% frente al 14'4% de 1982. La amplia banda de aumento salarial establecida en el Acuerdo Interconfederal entre empresarios y sindicatos (9'5 a 12'5) para 1983 ha debido contribuir a que la desaceleración salarial resultase más modesta en el pasado año que en años anteriores.

En síntesis, sobre la tasa de inflación en 1983 han ejercido un efecto al alza la fuerte devaluación de la peseta y el que los aumentos salariales apenas se desacelerasen respecto del crecimiento registrado el año precedente. Los elementos que contribuyeron a moderar el crecimiento de los precios fueron, sobre todo, la aceleración global de la productividad por persona ocupada (el crecimiento del PIB en torno al 2% y el descenso del empleo ocupado en un -1% se han traducido en un crecimiento de la productividad en un 3%, superior al de 1982) y también la estabilidad de los precios percibidos agrícolas en el primer semestre. En todo caso, la tasa de inflación de la economía española en 1983 ha resultado excesivamente elevada a la vista de la evolución experimentada por los precios en los países del área de la OCDE.

3. MERCADO DE TRABAJO.

Los rasgos más destacados de la evolución del mercado de trabajo en los tres primeros trimestres de 1983 fueron los siguientes, con relación a 1982: aumento sustancialmente inferior en los activos (51.000), retroceso absoluto similar en el total de ocupados en sentido estricto (-42.000) y menor aumento del paro (100.200), esto último como consecuencia obvia del más bajo crecimiento de la población activa (Cuadros 6 y 7 y Gráfico 2). El descenso en 42.000 es el número de ocupa-

MERCADO DE TRABAJO: ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA ESPAÑA

	CIFRAS ABSOLUTAS (miles de personas)			VARIACIONES ABSOLUTAS (miles de personas)						
	1983		1982				1983			
	II	III	I	II	III	IV	I	II	III	IV
1.-ACTIVOS	13.060'5	13.153'0	37'3	-23'8	77'0	91'7	-36'2	-4'4	93'0
2.-OCUPADOS (S.E.)	10.736'1	10.735'7	-28'0	14'0	-30'3	-26'0	-107'6	66'0	-0'4
2.1. Asalariados sector privado.....	5.846'6	5.746'8	-4'1	-25'4	-76'4	-23'5	-74'4	-11'8	-99'8
2.2. Asalariados sector público.....	1.699'4	1.734'5	29'7	20'0	24'8	28'4	-12'9	73'0	35'1
2.3. No asalariados	3.190'1	3.254'4	-53'2	21'0	5'2	-16'7	-19'1	11'2	64'3
3.-ACTIVOS MARGINALES	68'4	82'3	-9'1	-13'8	11'9	16'9	-13'6	-6'6	13'9
4.-PARADOS	2.256'0	2.335'0	74'4	-24'0	95'4	100'8	85'0	-63'8	79'0

FUENTE: INE, Encuesta de Población Activa.

Las cifras en números romanos expresan el trimestre correspondiente del año.

dos estrictos durante los tres primeros trimestres de 1983 oculta, sin embargo, un comportamiento sustancialmente dispar entre los componentes de dicho agregado. Así, en el sector privado se registró una fuerte pérdida de puestos de trabajo asalariados, mientras que los empleos en el sector público volvieron a presentar un notable crecimiento. El comportamiento más destacado lo registraron, en el citado período de 1983, los ocupados no asalariados, que aumentaron en 56.400 en dicho período, después de sufrir descensos en años anteriores. En 1983 se ha interrumpido el proceso de casi continuo descenso de los no asalariados

Cuadro 7

ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA.
VARIACIONES ACUMULADAS
EN LOS TRES PRIMEROS TRIMESTRES DEL AÑO

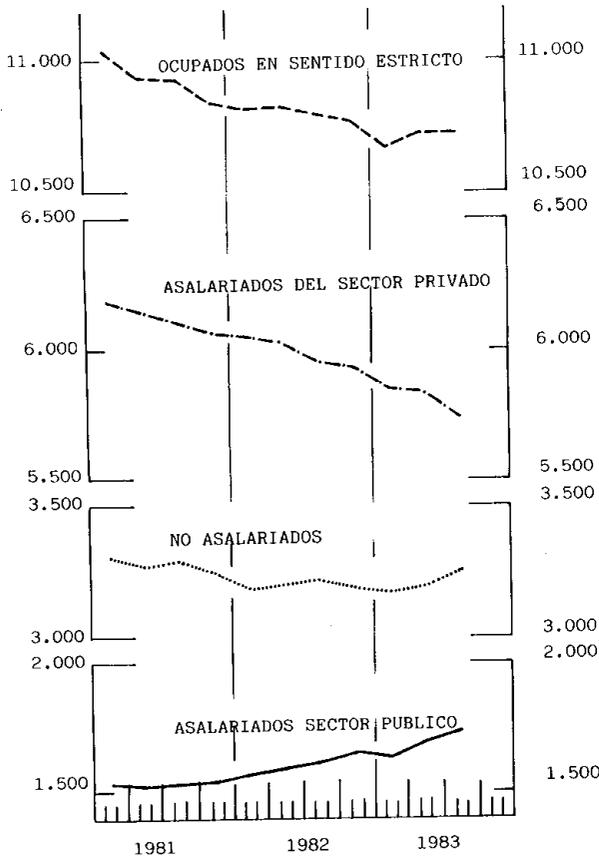
	1982	1983
1. ACTIVOS	90.500	51.900
2. OCUPADOS EN SENTIDO ESTRICTO.....	-44.300	-42.000
2.1. Asalariados sector privado.....	-105.900	-186.000
2.2. Asalariados sector público.....	74.500	88.800
2.3. No asalariados	-27.000	56.400
3. ACTIVOS MARGINALES	-11.000	-6.300
4. PARADOS	145.800	100.200

- Los apartados 2.1 a 2.3 no coinciden en su suma con el apartado 2, por incluir los activos marginales.

que venía sucediéndose desde 1976, año este desde el cual existen cifras homogéneas de población activa. Desde el comienzo de la crisis, a la pérdida de empleos asalariados en el sector privado se unió la disminución en la ocupación no asalariada, y persistió el proceso de asalarización creciente de la población activa ocupada en España por el aumento del empleo público. En 1983 se ha recuperado el número de no asalariados que trabajan por cuenta propia, han continuado generándose empleos asalariados en el sector público y se ha acelerado el retroceso del número de puestos de trabajo asalariados en el sector privado. En el tercer trimestre de 1983, la composición de la ocupación era la siguiente: 53'5% de asalariados en el sector privado (58'9% en 1976), 16'2% de asalariados en el sector público (11% en 1976) y 30'3% de no asalariados el (30'1% en 1976). La persistencia de la crisis, los elevados costes salariales con su notable componente de seguridad social, la prolongación de los procesos de reconversión industrial, han dado lugar a que se generen nuevas formas de ocupación, todo lo cual está configurando una estructura del mercado de trabajo que difiere sensiblemente de la existente al comienzo de la crisis.

Por sectores de actividad en los tres primeros trimestres de 1983, el mayor descenso tuvo lugar en el sector industrial (-1'2%) y en el primario (-1%), mientras que permaneció estabilizada la ocupación en la construcción y creció muy ligeramente en los servicios. Otro aspecto destacado en el mercado de trabajo durante el mismo período de tiempo fue el ligero descenso de la tasa de acti-

ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA:
COMPOSICIÓN DEL EMPLEO.
SERIES DESESTACIONALIZADAS.



COMUNIDADES AUTÓNOMAS:
TASA DE DE PARO Y DESCENSO DE EMPLEO
EN LOS TRES PRIMEROS TRIMESTRES
DE 1983.

	Porcentaje de parados sobre la población activa (Tercer trimestre de 1983)	Variación relativa de los ocupados estrictos en los primeros trimestres de 1983 (%)
ANDALUCÍA	23'1	-1'1
ARAGÓN	13'7	-1'9
ASTURIAS	13'6	-0'1
BALEARES	11'5	-9'7
CANARIAS	21'3	-4'3
CANTABRIA	13'3	-2'9
CASTILLA-LA MANCHA	14'2	-0'8
CASTILLA-LEÓN	13'5	-1'5
CATALUÑA	20'9	0'0
CDAD. VALENCIANA	17'8	-0'2
EXTREMADURA	15'2	4'0
GALICIA	9'9	1'2
MADRID	18'5	-0'9
MURCIA	16'1	-0'5
NAVARRA	15'5	-1'4
PAÍS VASCO	20'3	-0'7
RIOJA	10'7	-2'0
ESPAÑA	17'8%	-0'4%

FUENTE: INE, Encuesta de Población Activa.

vidad, como consecuencia del retroceso de dicha variable en el estrato de población comprendido entre los 16 y 19 años. El aumento del paro, según la encuesta de población activa, ha sido particularmente intenso, en términos relativos, en el grupo de «sin empleo anterior» y en el sector servicios la tasa de paro total ascendió al 17'8% de los activos en el tercer trimestre, tasa que fue bastante más elevada en el estrato de población comprendido entre los 16 y 24 años, así como también alcanzó niveles más altos en la población activa femenina.

El total de parados registrados en diciembre de 1983 ascendió a 2.342.300, lo que supone un crecimiento del 8'9% en dicha magnitud frente al 23'3% experimentado a lo largo de 1982. Como sucedió con la cifra correspondiente de las encuestas de población activa, el crecimiento del

paro registrado fue espectacularmente más elevado en los parados sin empleo anterior, así como en el sector servicios.

En lo que se refiere a las Comunidades Autónomas, en el Cuadro 8 se ha recogido la evolución del número de ocupados estrictos durante los tres primeros trimestres de 1983 y la correspondiente tasa de paro sobre la población activa en el tercer trimestre del pasado año. Durante 1983, los mayores retrocesos del empleo tuvieron lugar en Canarias (-4'3%), Cantabria (-2'9%), Aragón (-1'9%) y Rioja (-1'1%). La tasa de paro más elevada correspondió a Andalucía (23'3% de los activos), seguida de Canarias (21'3%), Cataluña (20'9%) y País Vasco (20'3%).

(22 - Enero - 1984).